

“Amate”, viene de la lengua Náhuatl, que hablaban los “Aztecas”, significa “hoja de árbol”, debido a que es extraído de la parte interna de la corteza de los árboles : (Ficus padifolia y Ficus petiolaris). De esta materia prima se sustrae la esencia del amate y también el color, ese café oscuro que surge de la tierra misma y le imprime el tinte de la naturaleza.

PINTURA EN PAPEL AMATE

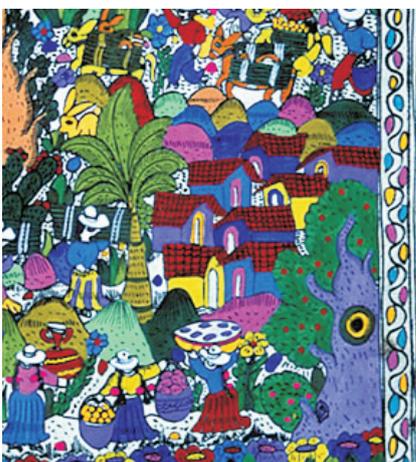
Se trata de una de las artesanías que tiene mayor aceptación entre los turistas nacionales y extranjeros que visitan el estado de Guerrero. Una gran variedad de temas son pintados con una técnica original de origen prehispánico, sobre papel hecho de corteza de árbol de amate. Actualmente ya se pintan en un mayor número de poblaciones pero las más conocidas se hacen en Xalitla, Huapan, Maxela, Ameyaltepec y Tolimán.



Artesano pintando sobre papel amate

A principios de los setentas se construyó el mercado artesanal de Xalitla, en el tramo Iguala – Chilpancingo. Allí se pueden encontrar, con los dibujos que ha dado fama mundial a ésta región, platos, jarras floreros, lámparas, alcancías, ceniceros, macetas, etc. También los dibujos en papel amate, en tamaños diversos.

Los dibujantes de esta zona han sido contratados para realizar murales en algunos estados de la República y en el extranjero. Esta es una de las artesanías de mayor aceptación entre los turistas nacionales y extranjeros.



La producción del papel amate parece no haberse interrumpido, ya que sobrevive en la Sierra Norte de Puebla, entre los otomíes de San Pablito Pahuatlán y los nahuas, de las orillas del Río Balsas, en el estado de Guerrero, quienes heredaron la tradición de su elaboración y de sus ancestrales usos rituales. Al principio de los años setenta, estas comunidades combinaron su trabajo artesanal –el papel y la decoración en cerámica– de donde surgió una nueva manifestación artística: la pintura sobre amate

Los esfuerzos por el rescate de la tradición de la pintura en papel amate que se retomaron a partir de la década de 1960, lograron un avance en la recuperación de la identidad de los pueblos indígenas del Alto Balsas; sin embargo, la migración de las generaciones más jóvenes a Estados Unidos en búsqueda de un mejor entorno económico propicia la pérdida de la tradición, lamentó el artista Nicolás de Jesús, promotor incansable del arte de grabado en papel amate. Con la emigración, se va la gente que aprendió la técnica, pero también la identidad de los pueblos.